

Apagón

No cabe duda que la producción y distribución eléctrica es una infraestructura crítica del país. El apagón del 25 de febrero demostró la debilidad para mantener la entrega de energía eléctrica a los clientes, con las consiguientes fallas en comunicaciones y otros servicios fundamentales. El Presidente de la República ha mostrado su indignación ante la falla de las empresas eléctricas correspondientes y promete buscar a los responsables.

Más allá de indignarse hay que reflexionar que tenemos como país una vulnerabilidad que amenaza nuestra soberanía, estabilidad política y económica. Esta inseguridad hace necesario que sea el Ministerio de Defensa el que fiscalice la seguridad del sistema de distribución eléctrica en momentos de crisis. Actualmente un ataque terrorista al sistema pueden desestabilizar políticamente al país.

Marcos Concha Valencia